

Guión para la Celebración Dominical “en ausencia del presbítero”

11 DE MARZO DE 2018

DOMINGO 4º DE CUARESMA, CICLO “B”

1. - RITOS INICIALES (de pie.):

Canto de Entrada:

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Todos: Amén.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad. El Espíritu de Dios está con nosotros para celebrar juntos esta Liturgia de Alabanza ¡Aclamémosle!:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Monitor(a) o Presidente(a): ¡Sed bienvenidos, hermanos!

Avanzamos hacia la Pascua y este cuarto domingo de cuaresma nos invita a la acción de gracias y a la alabanza a Dios.

El motivo es el gran amor que Dios ha mostrado al género humano a lo largo de toda la historia de salvación hasta el momento cumbre de enarbolar la cruz y hasta nuestros días.

Dios nos ha creado para la luz y para la vida en plenitud.

Nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene, hemos creído en él y ahora lo celebramos con inmenso gozo.

Por muy fuerte que sea la tentación de la inercia y de la monótona rutina, y aunque

caigamos en ella, nunca hemos de olvidar que nos reunimos para celebrar la muerte del Señor Jesús y su resurrección.

Esto lo hacemos en el marco de una cena, la Cena Pascual, la que celebró con sus amigos aquella víspera de su pasión.

Cuando no podemos celebrar el Sacramento Pascual, la Celebración de la Palabra con acción de gracias y distribución del pan eucarístico, también nos prepara para ese encuentro.

Venimos, pues, no a cumplir una norma, sino a compartir la alegría de sabernos salvados, amados por Dios hasta el extremo. Venimos a conformar nuestra vida a su voluntad.

De nuevo ¡bienvenidos!

Presidente/a: *Acudimos a Dios arrepentidos, pero nunca atemorizados. Le damos nuestros pecados para que él nos llene de su gracia:*

➤ Tú, que no te fijas en apariencias, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Tú, que eres la luz que ilumina nuestras vidas, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Tú, que eres nuestra fortaleza, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Que tu misericordia, Padre, venga sobre nosotros como lo esperamos de ti; perdona nuestros pecados y llévanos a la vida eterna.*

Todos: Amén

Presidente/a: Oremos (Pausa). **Oh, Dios, que, por tu Verbo, realizas de modo admirable la reconciliación del género humano, haz que el pueblo cristiano se apresure, con fe gozosa y entrega diligente, a celebrar las próximas fiestas pascuales.** Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, B (de los nuevos I, B Págs. :)**, Las dos primeras con el salmo se escuchan estando TODOS SENTADOS y el Evangelio, estando TODOS DE PIE.

HOMILÍA (Sentados)

Jesús hoy nos invita a una conversación íntima como la que tuvo con Nicodemo. Nos quiere hacer partícipes del misterio de la cruz exaltada, fuente inagotable

para cuantos creen en él. Decía: “*al que tenga sed yo le daré de la fuente del agua de la vida gratuitamente*” (Ap 21,6). Levantado en alto sobre la cruz se

convierte en un surtidor que es el Señor y dador de vida, venciendo al príncipe de la muerte.

Esa vida es el amor y él nos dice que se ama entregando la vida para que todos tengan vida eterna.

Así se nos ofrece como estímulo y meta para todo aquel que quiera alcanzar la plenitud de la vida, amando de esa manera.

Hay que mirar a la cruz. Un nuevo tipo de persona está naciendo, el hombre nuevo, después de dejar clavado en esa cruz el hombre viejo.

En el hombre viejo se han fundido y se han hecho cenizas las fuerzas del mal: injusticias, mentiras, fraudes, corrupciones, dominaciones y explotaciones, dolor y muerte.

Mientras que el hombre nuevo es fruto de la fuerza liberadora y sanadora del

amor hasta la muerte, que nace de la cruz.

Miremos, fijos los ojos en esta cruz, manantial de vida y bebamos de ella y experimentaremos que nos sabe a solidaridad, a fraternidad, a abnegación a servicio desinteresado, a entrega generosa. Es un manantial de vida capaz de cambiar el mundo.

Sólo el amor lo cambiará.

La cruz, el dolor, el sufrimiento son trocitos de muerte y por tanto algo contra lo que hemos de luchar, como hizo Jesús, pero a la vez el dolor, la cruz e incluso la muerte, son ese monte que hay que escalar para llegar a la cima de la vida.

Comprender esto también es gracia de Dios.

Por eso la cruz para unos, es locura, para otros, escándalo, pero para los fieles, fuerza liberadora imparabile.

CREDO (De pie):

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos.

Creo en el Espíritu Santo,
 • la Santa Iglesia Católica
 • la comunión de los santos
 • el perdón de los pecados,
 • la resurrección de la carne
 • y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *Nuestro Dios escucha las súplicas de su pueblo en oración. Con esta confianza nos atrevemos a rezar en su presencia. Le decimos:* *¡Padre, escúchanos!*

Monitor(a) o Presidente(a):

1. Por la Iglesia, para que muestre el amor de Dios a todos los hombres estando junto a los más necesitados, oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
2. Por todos los que sufren, especialmente los niños y los ancianos, para que siempre encuentren nuestro cariño, nuestro amor, oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
3. Para que entre todos llenemos el mundo de amor y así brote la paz, oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
4. Para que cada día seamos más fieles a Jesús y le sigamos con alegría, oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**
5. Por nuestra comunidad parroquial, para que el amor nos una a todos y formemos de verdad la familia de los hijos de Dios, oremos: **Todos: ¡Padre, escúchanos!**

Presidente/a: *Escucha, Padre bueno, la oración que te presentamos con un corazón agradecido.* **Todos:** Amén.

(Las preces en EUCARISTÍA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tu que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: “La paz esté con nosotros”)

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa. <u>Todos:</u> Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja:</u> “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice:</u> El Cuerpo de Cristo. <u>El que comulga responde:</u> Amén.</p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN.</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - ACCIÓN DE GRACIAS Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica. Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, ¡Oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero!, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Vayamos en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO DE DESPEDIDA